

Teatro Bolivariano (I): un camino



Por Vanesa Peña, educadora social y Carlos Alba, actor, periodista y narrador

aprovechando nuestra participación en el VI Foro Social Mundial celebrado en Venezuela, realizamos una serie de entrevistas a gente de teatro de ese país, desde actores y directores a cargos públicos. Hicimos especial hincapié en sondear las relaciones entre la situación del teatro y el proceso que se vive desde 1998 en la que un año después se convertiría en República Bolivariana de Venezuela. Los venezolanos llaman "proceso" a la paulatina transformación del sistema social de una democracia representativa a una democracia participativa mediante la creación de órganos de poder popular y la mejora del nivel de vida de la población. Desde este verano se habla además del "socialismo del siglo XXI".

Eduardo Piñeiro es el Secretario Nacional de Teatro y Circo desde hace cuatro años, y hombre de teatro, actor y productor desde los 18. Nos espera en su despacho de Las Torres del Silencio, en el centro de Caracas. Allí nos pone al día sobre gran parte de la situación teatral venezolana, haciendo hincapié en el que fue su principal objetivo al llegar al cargo: democratizar el teatro.

A.- *¿Cómo se concreta esa democratización?*

E.P.- Lo primero fue buscar un equilibrio dentro de las modalidades. Se hacía mucho teatro para adultos y era necesaria más atención al teatro para niños, incluyendo el teatro de títeres, marionetas y objetos, todo ello con el fin de garantizar más servicios a más gente. Hacemos mucho énfasis en llevar el teatro a las escuelas. También quisimos potenciar el teatro de calle. El

circo no existía en Venezuela y, sin embargo, en breve se va a formar la Escuela Nacional de Circo.

El propósito es que el teatro llegue a más lugares y se haga en espacios no convencionales. En ese sentido buscamos espectáculos con unos traslados de escenografía que no resulten difíciles. Queremos generar audiencia, impulsando también la desconcentración, y que la cultura sea un servicio público, que las comunidades usen el teatro. En cuanto a la formación, buscamos que el Instituto Universitario de Teatro forme hombres de teatro, no sólo teóricos.

A.- *¿Cómo era el teatro antes de proceso bolivariano?*

E.P.- Era un teatro elitista. Toda la cultura estaba hecha para una minoría.

A.- *¿También los actores pertenecían a la burguesía?*

E.P.- Los actores en Venezuela venimos más bien de la clase media-baja. Yo creo que ha sido así siempre, como los bufones que entretenían a los reyes.

A.- *¿Hay un teatro bolivariano?*

E.P.- El teatro bolivariano está en proceso de construcción en el sentido de que ahora estamos intentando democratizar el servicio. Empieza a generarse un discurso para el pueblo, como es el caso del dramaturgo Rodolfo Santana, que escribe sobre el proceso, sobre las misiones: "Programas sociales del gobierno de erradicación del analfabetismo, de asistencia médica, etc.". También hay creaciones colectivas. Pienso que el teatro venezolano está fuerte y es de calidad.

A.- *¿Cómo se vive en las compañías teatrales el proceso de constitución de cooperativas impulsado desde el gobierno?*

E.P.- Hay agrupaciones que eran empresas privadas y se han convertido en cooperativas porque hay más fuentes de financiación. También se van creando otras nuevas.

A.- *¿Qué intención tienen respecto a la narración oral? ¿cuál es su situación?*

E.P.- Hay varios grupos. Yo no la veo algo exactamente teatral, sino que es un trabajo en paralelo con la literatura. Creo que es un hecho escénico, pero no actoral.

Eduardo Gil: "La forma sencilla del teatro"

Al día siguiente entrevistamos a Eduardo Gil, director de la Compañía Nacional de Teatro (CNT) desde abril de 2005, quien nos habla en su pequeña sede cercana a la Universidad Bolivariana de "la forma sencilla del teatro". Tiene una nueva visión del actor, alejado del actor convencional, "falto de repertorio propio, dependiente de los distribuidores". Propugna un actor creativo inserto en el proceso social y que interaccione con el público, que aprenda de él, y que sea capaz de bucear en las formas de la teatralidad popular latentes en las distintas comunidades que hasta ahora habían sido excluidas de la vida cultural del país. "Este actor no se busca como estrella, se busca como artista y ciudadano".

Eduardo Gil es actor y director. Comenzó a hacer teatro en la Universidad Central en los años sesenta y setenta, los "años de oro del teatro universitario", cuando Nicolás Curiel dirige e introduce en Venezuela el trabajo de Bertolt Brecht. Después estudia en Francia y en 1974 funda el Taller Experimental de Teatro (TET), que per-

